

IGARTZA

Aloña Garmendia es la encargada de guiar a los turistas por Igartza y nos recomienda la visita al Palacio, único de la época.



Un grupo de turistas en Igartza. (J. M. LÓPEZ)

EL GRAN CONJUNTO MEDIEVAL

Se encuentran a escasos minutos, pero a lo largo de la historia, Igartza y Beasain han tenido sus diferencias, sobre todo en cuanto a las relaciones de vecindad.

Igartza, ahora un vecino más de Beasain, conserva un conjunto monumental heredero de la Edad Media, que ahora se puede decir que es el centro histórico más importante del municipio.

Lo más representativo de Igartza es su Palacio, con un patio abierto y que en su época fue el único que existía en Gipuzkoa. Otra de sus características es la estructura de la segunda planta, toda de madera, algo no muy frecuente en este tipo de construcciones. Junto al Palacio se conserva el molino, con más de 500 años de historia; la ferrería, con la que Igartza consiguió ampliar su red social en el siglo XV, la ermita de Nuestra Señora de Belén y Dolare, la antigua casa de prensa de manzana, que destaca por su estructura de madera en el tejado y su fachada de ladrillos dispuestos «a sardinel».

Antes el conjunto estaba

formado por más edificaciones, pero son éstas las que se conservan. Aún y todo, cada vez se están encontrando más restos de ferrierías y de calzadas que pasaban por ahí, por lo que seguramente dentro de unos años podamos disfrutar de unos paisajes más ricos en historia. La visita al conjunto se limita ahora al Palacio y la ferrería, ya que el resto están en proceso de restauración. Las visitas guiadas, gratuitas, se circunscriben ahora a los fines de semana, aunque en septiembre el Palacio volverá a cerrar sus puertas por reformas.

En Igartza, se conserva también un puente muy significativo. El camino de Santiago pasaba por él y en la época era considerado como un lugar estratégico. Pero el puente es mucho más que eso, se dice que es la principal razón del nacimiento de Igartza en la Edad Media y por ello tiene un significado especial. Junto a él, destaca la cruz de piedra de cinco metros, testigo de numerosos acuerdos.